

Santiago, 8 de Marzo de 1954.-

Señor don
Sergio Vodanovic
Presente.-

Estimado Sergio,

hace ya varios dias que recibí tu carta que no habia contestado por el mucho quehacer.- Con la tuya completo una colección bastante curiosa de comunicaciones de la ex-Presidencia del Teatro que he guardado cuidadosamente, comenzando, así, un archivo de correspondencia que durante 10 años no existió.- Te confieso que esperaba las dos primeras cartas, pero no la tuya.- Cada una tiene su caracter: una es pomposa y cesarea dirigida, naturalmente al Arzobispo Rector; la otra sinuosa repartida clandestinamente entre los actores, cuya copia vinieron todos a dejar a mi escritorio.- No creí, francamente, que la tercera (eminente y ciudadana, que comienza por...mi Estimado Presidente y amigo..) pudiera venir de ti.- Así es, sin embargo, y tengo que contestarla muy a pesar mio.-

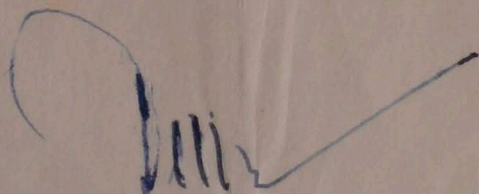
No me extenderé demasiado, como tu lo haces porque ni el tiempo ni el interés del tema lo justifican.- La razón fundamental de tu negativa a colaborar con el Teatro es que a tu juicio se han perdido ahora las " normas reglamentarias y éticas unicas columnas en que se afirma el desenvolvimiento normal de todo organismo " (confíesame que al releer esta frase dudas que haya sido escrita por ti) .- Pues bien, debo contestarte que hasta ahora no se ha perdido ninguna norma reglamentaria que por el contrario las que existian se aplican regularmente y que existen muchas y muy utiles disposiciones nuevas que han estructurado el teatro en forma positiva permitiendo un trabajo organizado, ordenado y metodico que nunca vi antes.- Te invito a que constates, por ti mismo, la verdad de esta afirmación.-

Para las " normas eticas " que segun tu también se han perdido dejo parrafo aparte.- Comienzo por decirte que creo que no has revisado tu Diccionario castellano para cerciorarte de que la palabra " ética " envuelve en nuestra lengua un concepto de gran importancia y trascendencia que no debe ser llevado y traído así no mas y que no tiene ninguna aplicación en los dos casos que señalas.- Así lo pienso, y al pensarlo así no hago mas que dejar a salvo tus principios sobre Etica.- En efecto, si la entrada de German Becker al teatro, si el asunto de Ana Gonzalez (que mas adelante te aclararé) si las fallas de la Comisión de Disciplina (que tu supones) miran directamente a principios de Etica personal, debo confesarte que en ello resultas muy mal parado.- Olvidas que cuando tu eras el Jefe de la Comisión de Disciplina fué cuando Germán Becker cometió actos de indisciplina que tu debias haber sancionado y que si no lo fueron ello se debe exclusivamente a tu negligencia.- Olvidas que por esta misma negligencia fuiste sancionado (caso unico en la historia del teatro) por no atender tus deberes de Jefe de la Comisión de Disciplina, por hacerlo tarde, mal y nunca y sin ningun interés.- Olvidas que el fruto de 5 años de labor de Jefe del Departamento Literio es una pieza vacia y una biblioteca magra.- Olvidas nuestras conversaciones en las que me confesabas tu falta de interés por los asuntos del Teatro y los frecuentes reclamos de quienes en la Presidencia te encargaban algo .- Pues bien, mi querido Sergio, todo eso existió y a mi nunca se me ha pasado por la cabeza pensar que ello se debía a una falta de Etica de tu parte.- Creia y sigo creyendo que tus principios eticos siguen intactos.- Creia y sigo creyendo, solamente, que tu no tienes interés por algunos asuntos del teatro y por creerlo es que no te llamé a colaborar en esos mismos asuntos sino en otros que miran tu interés y en los que tu desinterés no perjudica

No hay, pues, asuntos de Etica pendientes; no te intranquilices.- La Comisión de Disciplina funciona con mas eficacia que cuando tu la dirigias.- Ana Gonzalez el mismo dia que debia integrarse a sus labores declaró que no aceptaba la planta con muy buena suerte para nosotros porque ese mismo dia vencia su contrato y no cometia, pues, acto alguno de indisciplina.- Sus " motivos personales " no tuvieron porqué ser expuestos aqui, a pesar de que por propia declaración " el de la carta cesarea " influyó decisivamente en el animo suyo hasta privar al Teatro de su mejor elemento (~~xxxxix~~ (triste cosa, no te parece) .- Por ultimo este mismo personaje y el ex-Vice Presidente fueron los que mas me aconsejaron la vuelta de Germán Becker al Teatro; ellos te lo podrán decir.-

Termino, querido Sergio, confesandote que gracias a Dios conservo toda mi tranquilidad en este torbellino de pasiones, de pequeñas venganzas y de odios reprimidos y que gracias a ello el Teatro camina y caminará siempre y adquirirá lo que tu tanto echas de menos: " un solido prestigio institucional ".-

Te saluda atte.



Eugenio Dittborn Pinto.-